

Hace algunos años, la Revista Dental Chilena publicó una breve recordación del ensayista, Domingo Melfi, que luego reprodujo la Revista Dental de Nueva York, en la que esbozó el perfil del escritor chileno y me refirió a la importancia de su obra publicada.

El ensayo no ha tenido hasta ahora muchos cultores. Es en verdad un género literario difícil, que exige desde luego lo que pedía Ortega y Gasset "que sea arte más la intención reflexiva". Es justamente lo que Melfi hizo en sus obras como, "El viaje literario", "Portales", "El congreso de escritores en Buenos Aires - Notas e imágenes", "Indecisión y desengaño de la juventud" y "Panorama de las literaturas argentina y uruguayana".

Poseyó el ensayista un estilo original y vital a la vez, vigoroso y flexible, junto a una claridad de



Los sábados de Félix Miranda Salas

Acercamiento a DOMINGO MELFI

ideas y conceptos, que se distinguió en aquellos pasajes de crítica de penetración y profundidad, dando la muestra de su talento brillante. Logró, a pesar de los temas que se propuso, una singular amenidad que le fue muy característica. Su prosa sugestiva, atrevida, sin requiebros de concepción académica, dio a sus obras un sello inconfundible. Poseyó sin duda el don de síntesis, sin necesidad de recurrir a la oración corta de lingote.

Trasciende en su obra un suave acento huma-

no, escasmado, que es todo de los párrafos más alumbradores, "el arte está al servicio de la libertad, no de las tiranías y, por lo tanto, es preciso ver, en esas demostraciones una recuperación de la dignidad humana en el momento en que gran parte del mundo sufre las más dolorosas humillaciones. El fondo del hombre se rebela contra toda autocracia despótica y si se cree que el arte o para reducir la expresión, el escritor, debe ser un hombre indiferente a las angustias que sufre el mundo, en el encadenamiento de lo más preciado de su naturaleza, se piensa sin lógica, o en desacuerdo con la propia naturaleza humana". En otro párrafo dijo: "La función social del escritor en nuestros países es dura y está llena de sacrificios. Me atrevería a afirmar que desde hace casi un siglo no ha sido otra cosa que una permanente lucha en el dominio de las pasiones hostiles que el medio levantó contra el escritor. De esta suerte el escritor ha sido siempre un forzado. No ha tenido sino escasas compensaciones. Innumerables amarguras y ha sido perseguido y crucificado por las sociedades, cada vez que levantó muy alto la voz de protesta. En Europa el escritor vive, sostenido por grandes núcleos, a veces por grandes masas de lectores que lo estimulan y en cierto modo lo defienden. En América, el escritor está siempre solo, o mejor dicho vive entregado a su propia suerte. Porque América no es Europa. El escritor tiene en América deberes muy graves, responsabilidades heroi-

cas y si los escritores americanos respetan la obra gigantesca de la cultura occidental, de la cual derivan por la educación, están, sin embargo, obligados en este período de desconcierto y de tragedia a levantar la condición moral del hombre americano, a suscitarse con su acción literaria, con el grito de sus rebeldías, una nueva conciencia unitaria para estos pueblos entregados a su propio destino".

Sin duda el pensamiento de Melfi está aún vigente. No ha cambiado.

Sin duda "El viaje literario", en el que Melfi se propuso una revisión de la literatura chilena, es el que alcanzó la más grande difusión en nuestro medio. Es a la vez el que desde el punto de vista del equilibrio literario tiene mayor valor. "Son apuntes—dijo—, que representan un poco, la fuga del tiempo que nos obstinamos en detener. Hombres, figuras, en su entorno, escenas, entre vistas en un viaje sin término, sin paradas ni fronteras, saliendo siempre por encima de ellas, vendiendo las distancias, persiguiendo alguna emoción ya desbaratada por los años. Viaje de ida y de vuelta, sin reposo en el que vamos sorprendiendo cosas que ignorábamos o placeres que nos parecían pueriles". Más allá de su sinceridad, agrega: "el escritor chileno fue siempre muy poco afortunado en su país y no porque la sociedad chilena torciera el aire de una sociedad excepcional, sino porque esta sociedad era de espíritu mercantil y agrícola". "A tal grado llegó entre nosotros la burla y el escarnio—la frase nada que todo lo imita limitó también el dardén hacia el hombre de letras—, que muchos poetas tienen vergüenza de que les llamasen poetas. Otros temían decir que eran escritores".

Acercamiento a Domingo Melfi [artículo] Félix Miranda Salas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda Salas, Félix

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acercamiento a Domingo Melfi [artículo] Félix Miranda Salas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa